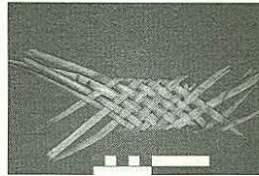


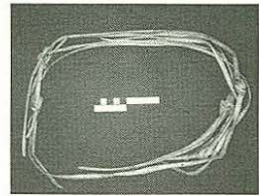
Los materiales perecederos de las casas en acantilado de la Sierra de Sonora

Durante el Proyecto Expanding la Dendrocronología en el Norte de México, dirigido por Ron Towner, Jeff Dean y Elizabeth Bagwell y realizado durante el verano del 2003; registramos once sitios del tipo casas en acantilado y dos cuevas con materiales arqueológicos en su interior (más información en Señales de Humo, año 1, No.4). Debido a las condiciones de temperatura y humedad que caracterizan las cuevas y abrigos rocosos, se logra una mejor conservación de materiales perecederos que en los lugares al aire libre. En esta ocasión tuvimos la fortuna de recuperar varios de estos materiales que resultan de gran utilidad para el conocimiento de la forma de vida de los antiguos pobladores de estos lugares.

El acervo consta de un total de 107 materiales de origen orgánico, entre los que se encuentran semillas de encino, olotes, hojas y fibras de agave para cestería y cordelería, fragmentos de guaje como contenedores de agua, astillas de madera quemada utilizadas como "encendedores"; recuperamos también un manojó de gordolobo del que



Cestería Foto: Archivo Investigación



Cuerda de Soco Archivo Investigación

conocemos tiene propiedades curativas. En esta colección destaca además una boquilla de cigarro en carrizo, tres fragmentos de guaris o cestos y varios tipos de objetos hechos con ramas y fibras que sirvieron para amarrar las vigas de los techos de sus viviendas.

Hemos de mencionar que la importancia de estos materiales en el conocimiento de nuestro pasado no sería de utilidad si se removieran del lugar en donde han permanecido por cientos de años sin tomarse las medidas preventivas de conservación necesarias, tanto un embalaje adecuado como su almacenamiento con la temperatura adecuada, ya que al sacarlos del microambiente en donde han permanecido, éstos tienden a descomponerse y en algún tiempo, hasta desaparecer.

La identificación de las plantas utilizadas, fue realizada por la Ecológa María de los Angeles Quintana del Instituto de Ecología de la UNAM Unidad Hermosillo y el trabajo preventivo de conservación fue realizado por el Restaurador Rodolfo del Castillo del Centro INAH Sonora, a quienes agradecemos su valiosa colaboración.

Cristina García M.

Talleres de Verano 2004

Martha O. Solís Zatarain



los pueblos indígenas de Sonora, englobando sus costumbres, raíces, festividades, juegos entre otros aspectos.

En el desarrollo del programa, los niños realizaron actividades arqueológicas en una primera instancia, llevaron a cabo trabajo de campo, como excavación, análisis de información, hasta la restauración de las piezas. Una vez ya completado el proceso de restauración, las piezas fueron montadas en una pequeña exposición temporal alusiva a los talleres y especialmente hecha por ellos.

En un segundo término, aprendieron sobre la antropología, en esta etapa llevaron a cabo pintura facial seri, pintura rupestre en piedras y elaboración de máscaras yaquis, las cuales también fueron montadas en la exposición. La tercera semana se dedicó especialmente a la historia, en la cual conocieron acerca del paso de los años en nuestras culturas, y realizaron pequeñas historias que incluían todos los procesos anteriores.

Los talleres fueron coordinados por el área de Servicios Educativos a la Comunidad, e impartidos por arqueólogos, antropólogos e historiadores especialistas en las áreas.

La sala B alojó por último la exposición que montaron en conjunto, con todas las actividades realizadas por los pequeños, cuya inauguración se realizó el día 23 de julio, en donde además se ofreció una pequeña escena musical a cargo de Eva y Manuel con sus "Cuentos y rolas para buquis".

De esta forma el área de Servicios Educativos cumplió una vez más con su función educativa, trabajo que ha venido haciendo tiempo atrás, asimismo el equipo de investigadores como: los arqueólogos Eréndira Contreras, Cesar A. Quijada, Cristina García, Júpiter Martínez; los antropólogos Alejandro Aguilar, Rodrigo Rentería, Roberto Ramírez, Gerardo Conde; la historiadora Raquel Padilla; y el lingüista José Luis Moctezuma. De la misma manera participaron los Museógrafos Martín Terán, Francisco Ruiz Almenarez y Gabriel Ortiz Benites.

Asimismo el Museo de Sonora cumplió el objetivo de transmitir la responsabilidad del cuidado y conservación de nuestro patrimonio cultural, a través de la enseñanza en los talleres de verano 2004.

